

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Sueño de juventud: enamorado del inconsciente.

Linari, Gabriel.

Cita:

Linari, Gabriel (2018). *Sueño de juventud: enamorado del inconsciente*.
*X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en
Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de
Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/462>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/tXN>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

SUEÑO DE JUVENTUD: ENAMORADO DEL INCONSCIENTE

Linari, Gabriel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo va articular los siguientes conceptos de cuerpo, sueño, inconsciente y amor. Desde el comienzo del psicoanálisis estos cuatro conceptos están enlazados productos de sus propias inscripciones y transcripciones. Una forma posible del qué hacer con ellos se juega en la relación transferencial que propicia el trabajo analítico. Freud desde su correspondencia con Fliess, en la carta nro. 52, nos muestra un primer aparato psíquico, que produce escrituras en el cuerpo; un cuerpo que Lacan en "La Tercera", le da consistencia en el registro imaginario. A partir de una breve viñeta clínica, propongo abrir preguntas sobre el cuerpo-sueño-inconsciente y el amor.

Palabras clave

Cuerpo - Sueño - Inconsciente - Amor

ABSTRACT

DREAM OF YOUTH: IN LOVE WITH THE UNCONSCIOUS

This work is intended to articulate the following concepts: body, dreams, the unconscious and love. Ever since the beginning of psychoanalysis these concepts have been linked, the product of their own inscriptions and transcriptions. One possible way of dealing with them is shown in the transferential relationship that favours the analytical work. In his correspondence with Fliess (Letter 52), Freud shows a first psychic apparatus, which produces writings on the body; a body in which Lacan in "The Third" embodies in the imaginary register. Through a brief clinical vignette, I propose a set of questions on the body-dreams-the unconscious and love.

Keywords

Body - Dreams - Unconscious - Love

1- "Freud correspondencia, el cuerpo soñante."

"Lo real, diré, es el misterio del cuerpo que habla, es el misterio del inconsciente." [1]

En el dormir el cuerpo anda solo, el soñar en tanto proceso primario, se maneja con sus propias leyes. Solo sabemos de él por el proceso secundario. S. Freud en el capítulo 7 de "La interpretación de los sueños" (1900), piensa el aparato psíquico como una suerte de transcripciones, una forma de elaboración. Donde en el pasaje por distintos lugares, llamados huellas mnémicas, la energía psíquica se modifica.

En la correspondencia con W. Fliess, S. Freud (1892-1899), en la carta Nro. 52 [2] (6/12/1896) propone tres formas de transcripción. Este esbozo de aparato psíquico comienza con la Percepción, lugar que Freud va a decir que son neuronas que no conservan ninguna huella de lo acontecido, no hay inscripción. Luego pasa a la primera forma de inscripción a la que llamará Signo de la Percepción.

Primera marca, transcripción de una percepción, deja un registro, con la característica que es insusceptible de conciencia y articulada según una asociación por simultaneidad. La siguiente etapa la va a llamar Inconsciencia, donde se produce la segunda transcripción, ordenada según otros nexos. Las huellas Inconscientes quizá correspondan a recuerdos de conceptos, de igual modo inasequibles a la conciencia. Freud, agrega otra transcripción que denomina: "La tercera retranscripción, Preconciencia, ligada a representaciones-palabra, correspondiente a nuestro yo oficial. Desde esta Prc, las investiduras devienen concientes de acuerdo con ciertas reglas, y por cierto que esta conciencia pensar secundaria es de efecto posterior (nachträglich) en el orden del tiempo". [3] El aparato termina en la Conciencia.

Dos transcripciones y una retranscripción, lugar de escritura, podemos pensar que la primera transcripción es la inscripción del S1, letra que marca el cuerpo, como una huella, un corte. La siguiente, es la que va a dar lugar al Inconsciente Freudiano, como dinámico, como señala Osvaldo Delgado: "un inconsciente dinámico que es el inconsciente de la "Interpretación de los Sueños" (S. Freud 1900) el inconsciente del psicoanálisis" [4]. Lugar donde las huellas mnémicas, dan formato a los recuerdos de conceptos, produciendo una retranscripción en representación-palabra, habilitando una conciencia pensar. Estas dos últimas instancias, habilitan la puesta en forma del inconsciente S1---S2.

El acto del dormir, no solo augura el deseo de dormir, sino una forma en que el cuerpo, realiza, un funcionamiento orgánico necesario para su mantenimiento. El gran descubrimiento freudiano es que algo dice el sueño y que se produce en el dormir. Jones relata que Freud un día le comentó: "Mi destino parece haber sido de descubrir únicamente lo que es evidente de por sí: que los niños tienen sensaciones sexuales, cosa que todas las niñas saben y que los sueños son tanto una realización de deseo como lo son las ensoñaciones diurnas" [5]. El trabajo del sueño y la sexualidad infantil. Inconsciente y Pulsión.

Roland Barthes, en su libro: "El placer del Texto", escribe: "El placer del texto es ese momento en que mi cuerpo comienza a seguir sus propias ideas, pues mi cuerpo no tiene las mismas ideas que yo" [6]. Frase que cita a J.A. Miller en su escrito: "Habeas Corpus" (2016): "La palabra pasa por el cuerpo y, de retorno, afecta al cuerpo que es su emisor" [7]. Este movimiento donde la palabra pasa por el cuerpo, lo afecta, cuerpo que es su emisor. "La resonancia, el eco de la palabra en el cuerpo, es lo real -el mismo real de lo que Freud llamo inconsciente y pulsión. En este sentido, el inconsciente y el cuerpo hablante son un único y mismo real". [8]

Eso, que dice el sueño, le va a llevar varios años a Freud para llegar justamente a Eso, el Ello, que aparece en la segunda Tópica. Lacan al final de la conferencia en Caracas (1980), dibuja el esquema de Freud del Yo y el Ello. Antes, señala "mis tres no son los suyos. Mis

tres son lo simbólico, lo real y lo imaginario”[9]. Pasamos a la presentación de la viñeta clínica y se continuará la última cita al final del presente trabajo.

2- “Enamorado del Inconsciente: En la calma tierna de tus brazos”

Cito a Roland Barthes en Fragmentos de un discurso amoroso: “Abrazo: El gesto del abrazo amoroso parece cumplir, por un momento para el sujeto, el sueño de unión total con el ser amado. Fuera del acoplamiento, hay ese otro abrazo que es un el enlace inmóvil: estamos encantados, hechizados: estamos en el sueño sin dormir estamos en la voluptuosidad infantil del adormecimiento.”[10]

· es un hombre de 40 años que llega a consulta por estar plagado de rituales obsesivos que lo llevan a dormir mal, pone objetos por lugares que tienen que tener un orden y lugar preciso, no soporta ni luces encendidas y ningún ruido que provenga de su casa; dice que solo puede dormir “si hay un silencio sepulcral”. Se le señala la palabra sepulcral, asocia dos palabras, mientras se lo observa con cierta incomodidad: muerte y pánico.

Lo incomodo tiene que ver con su cuerpo, ahí donde su lugar es tocado por lo dicho, que se le hace texto. Trae el siguiente recuerdo: “Hace 10 años tuve un sueño que se repetía; en el mismo me moría me quedaba quieto, me levantaba a los gritos, muerto de pánico. Esto se me paso cuando empecé a estar en pareja. El se asustaba mucho, M. murió hace 5 años mas o menos”.

· fue su pareja por muchos años, fallece luego de un año de convalecencia y R lo cuida en el Hospital hasta sus últimos días.

Se angustia, continúa su relato: “Me da mucha culpa, y para peor lo que me acuerdo siempre es de sus abrazos”. Se le señala: ¿Sus abrazos? “Si era una cosa rara... me incomodaba, él me quería mucho y se daba cuenta, yo me soltaba, no se porque me molestaban tanto los abrazos” Le pregunto: ¿Tiene alguna idea porque los abrazos le incomodan?, “Me vine a la memoria que cuando yo era chico no sabíamos con mis hermanos si el abrazo era de amor o de otra cosa, usted me entiende”. Le señalo: “No entiendo”. “Y, si era un abrazo tierno o sexual. Mis padres se peleaban en cada comida, el tomaba y quería tener sexo con mi madre, nosotros no podíamos decir nada, sino nos mataban a palos, había que estar muy quietos, hacer un silencio sepulcral”.

Unas semanas después trae otro sueño: “Estaba con mi ex pareja, el me llevaba a mi casa paterna y estaba todo como en paz. Me desperté con un vacío, era como si hubiese perdido algo”.

3- “¿Quién es el enamorado del Inconsciente?”

Por un lado el paciente, un en-amor-(o) rado, donde el discurso Amo hace un orador del amor, de un Amo. Señala Lacan en “La tercera”: “El fin del discurso amo, por ejemplo, es que las cosas marchen al ritmo de todo el mundo. Y bien, esto no es de ningún modo lo mismo que lo real, porque lo real, justamente, es lo que no anda, lo que se pone en cruz ante este convoy más aún, lo que no cesa de repetirse para entorpecer esta marcha”[11].

Por otro lado, el analista en tanto sostén de escucha, ahí donde creemos, desde un deseo que es causa de deseo, posición ética, que produce el trabajo en acto, con su cuerpo también ahí. El otro

lado el de la pulsión, lo que marca su propia posición gozante, la fijación, sus fijaciones, un cuerpo que se angustia y se inhibe, creando su propia ena-mordicción donde el decir lo muerde y es mordido por lo que dice. Como dice J.A. Miller: “El cuerpo no habla por iniciativa propia, es siempre el hombre quien habla con su cuerpo”[12]

Pacientes que sueñan, pacientes que asocian y la creencia en la escucha, seguir escuchando. Un lugar, si los incautos yerran aunque sean cautos, es porque el inconsciente sigue, pero se produce en cada escucha que lo habilita, por un lado para el desciframiento, y por el mismo su sin-sentido, y por el otro también lo que Freud llamo en su segunda Tópica, el Ello.

Al final de su vida, en su transmisión, Lacan dice en suelo latinoamericano: “Me vi. Llevado a situarlos con una topología, la del nudo, llamado borromeo. El nudo borromeo pone en evidencia la función de al-menos-tres. Anuda a los otros dos desanudados. Eso le di yo a los míos. Se los di para que supieran orientarse en la práctica. ¿Pero, se orientan mejor que con la tópica legada por Freud a los suyos?”[13]

Los tres de Lacan se anudan en RSI. Topología que incluye a Freud, como un cuarto anudamiento, cito RSI, el seminario: “lo que Freud instaura con su nombre del padre idéntico a la realidad psíquica, a lo que él llama la realidad psíquica, especialmente a la realidad religiosa -pues es exactamente lo mismo- que es así, por esta función, por esta función de sueño que Freud instaura el lazo de lo Simbólico, de lo Imaginario y de lo Real.”[14]

La realidad psíquica, la función de sueño y un cuarto que anuda, causa freudiana, su nombre del padre idéntico a la realidad psíquica, una realidad que nos da la posibilidad de una escucha analítica. Sabemos que en un análisis la única realidad es la realidad psíquica. La función del sueño, es el dormir, su engaño el sueño. El engaño, siempre tiene que ver con el creer. En la frase citada Lacan pone la realidad psíquica con la realidad religiosa. Realidad que funciona por el creer, un saber que se organiza como en el cristianismo, por los misterios religiosos. ¿Cual es la realidad religiosa de Freud? La premisa universal del pene. La creencia solo se sostiene por la Fe, operador que solo se nutre, de su forma de energía más poderosa: El Amor. Yo freudiano, a ustedes, les queda ser lacanianos.

En la viñeta, el significante “abrazo”, como lo señala R. Barthes: “un enlace inmóvil en la voluptuosidad infantil del adormecimiento”[15]. Es ese lugar donde se puede salir, en el pasaje de niño a adolescente; abrasado con la letra s, quemado en su propio cuerpo, lugar que marcará a fuego su posición fantasmática en la elección de pareja, previo pasaje por una adolescencia que lo llevará a cambiar su lugar de residencia, ocultar su elección amorosa a su madre por más de 20 años.

Al comienzo de la anteúltima clase del seminario 20 Lacan relata: “Anoche soñé que, cuando llegaba acá, no había nadie. Con eso se confirma el carácter de anhelo del sueño. A pesar de que también recordaba, en mi sueño, que había trabajado hasta las cuatro y media de la mañana, y estaba algo escandalizado de que no fuera a servir de nada, era de todos modos la satisfacción de un deseo, a saber, que podía entonces abanicármelas.” [16] De eso se trata, de “abanicarlas”, arreglarse con su propio inconsciente.

Para finalizar un fragmento del tango “Sueño de Juventud” de Enrique Santos Discépolo, que Carlos Gardel interpretó maravillosamente:

“Sueño de juventud
Que muere en tu adiós,
Tímida remembranza
Que añoraré,
Canto de una esperanza
Que ambicioné
Acariciando tu alma
En mi soledad”

NOTAS

- [1] J. Lacan, Seminario 20. Pág. 158. Ed. Paidós. Bs.As. 1991.
- [2] S. Freud, Tomo I. Pag. 274-275. Amorrortu Editores. Bs.As. 1992.
- [3] S. Freud, Ob. cit. Pag. 275.
- [4] O. Delgado, Lecturas Freudianas I. Pag.122. Serie Tyche. UNSAM Edita. Bs.As. 2016.
- [5] E. Jones. “Vida y obra de Sigmund Freud” Pág. 361. Ed. Horme. Bs.As. 1998.
- [6] R. Barthes. “El placer del texto” Pág. 26. Siglo XXI.
- [7] J.A. Miller. “Habeas Corpus” pag. 38, Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 21. Grama. Bs.As. 2016.
- [8] J.A. Miller. Ob. cit. pag 38.

- [9] J. Lacan. El seminario en Caracas. Clase 12/7/80. Editado por Ed. Manantial, en texto. La disolución. Bs. As. 1987.
- [10] R. Barthes “Fragmentos de un discurso amoroso” Pág. 29. Ed. Siglo XXI.
- [11] J. Lacan. “La Tercera”. Pag 81. En “Intervenciones y textos 2” Ed. Manantial. Bs. As. 1988.
- [12] J.A. Miller. Ob. cit. Pag 37-38.
- [13] Lacan. El seminario en Caracas. Clase 12/7/80. Editado por Ed. Manantial en texto. La disolución. Bs. As. 1987.
- [14] J. Lacan. Seminario 22 clase 11/2/71 (inédito).
- [15] R. Barthes “Fragmentos de un discurso amoroso” Pág. 29. Ed. Siglo XXI
- [16] J. Lacan Seminario 20. Pág. 143. Ed. Paidós.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes. “Fragmentos de un discurso amoroso”. Ed. Siglo XXI. Bs. As. 2008.
- Barthes. “El placer del texto”. Ed. Siglo XXI. Bs.As. 2008.
- Delgado. Lecturas Freudianas I. Serie Tyche. UNSAM Edita. Bs.As. 2016.
- Freud. Obras Completas. “Correspondencia con W. Fliess”, Tomo I. Amorrortu Editores. Bs.As. 1992.
- Jones. “Vida y obra de Sigmund Freud”. Ed. Horme. Bs. As. 1998.
- Lacan. Seminario 20. Ed. Paidós. Bs.As. 1991.
- Lacan. Seminario 22 clase 11/2/71 (inédito).
- Lacan. “La Tercera” en “Intervenciones y Textos 2”. Ed. Manantial. Bs. As. 1988.
- Lacan. El seminario en Caracas. Clase 12/7/80. Ed. Manantial. Bs.As. 1987.
- Miller, J.A. “Habeas Corpus”, Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 21. Grama. Bs.As. 2016.